

hijo enfermo. Sabía que donar un riñón podría costarle la vida. Cuando el médico inglés le preguntó si estaba segura y dispuesta a darle el riñón a su hijo, contestó: “*Estoy dispuesta a dar los dos riñones*”. “*Servíos por amor los unos a los otros*”.

En un mundo dominado en su mayor parte por los intereses personales, la senda del servicio sacrificado y desinteresado no está todavía abarrotada. Todo el día las oportunidades nos hacen señas para realizar nuevos actos de servicio.

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

Servíos por amor
los unos a los otros.
Gálatas 5:13



www.iglesiadetorredembarra.com

El que no sirve para servir, no sirve para vivir.

Anónimo

COMUNICADOS

- Le damos la bienvenida a Ana que ha venido para el “GRAN DÍA”; también a Daniel y Susana.
- Ponte en contacto con la Hna. Mabel si no tienes transporte el día 23 de Junio para la boda de Richard y Ana. La boda empieza a las 4:30, intenta estar a las 4:00 en la “Roca Foradada” del Roc de Sant Gaietà.
- Oremos por todos los viajes que diferentes hermanos tienen que hacer esta semana; por tierra y aire. Los padres de Richard viajarán de Alemania a España. Richard y otros familiares y amigos de Ana desde EEUU.
- El Sábado que viene necesitaremos algo de ayuda en el refrigerio después de la ceremonia y la limpieza posterior del local. ¡Agradeceremos la ayuda!
- Sigamos orando por la necesidad de empleo y la salud física de algunos hermanos.

PRÓXIMAMENTE

- El Domingo que viene tendremos la bendición de tener a dos predicadores. El Hno. Javier de Ripoll por la mañana, y el Pastor Jim Knakal, padre de Richard por la tarde.
- Oremos por el viaje de Javier y Samuel a Australia. Por sabiduría y por conocer el plan exacto de Dios para ellos.

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Paqui **Tarde:** Gloria

Música Especial: Jóvenes

Escuela Dominical (todo Junio): Sara

Clase de niños miercoles (todo Junio): Debi

EFESIOS 5

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. **2 Y** andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. **3 Pero** fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; **4 ni** palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. **5 Porque** sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. **6 Nadie** os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. **7 No** seáis, pues, participes con ellos. **8 Porque** en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz **9 (porque** el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), **10 comprobando** lo que es agradable al Señor. **11 Y** no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; **12 porque** vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. **13 Mas** todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. **14 Por** lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. **15 Mirad,** pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, **16 aprovechando** bien el tiempo, porque los días son malos. **17 Por** tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del

Señor. **18 No** os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, **19** hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; **20** dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **21** Someteos unos a otros en el temor de Dios. **22** Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; **23** porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. **24** Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. **25** Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, **26** para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, **27** a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. **28** Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. **29** Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, **30** porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. **31** Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. **32** Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. **33** Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

SERVÍOS POR AMOR LOS UNOS

A LOS OTROS (Gálatas 5:13)

Alguien ha dicho: “El “YO” piensa que es grande y busca que todos le sirvan. El amor sirve y es grande”.

En una ocasión un cantante popular de himnos le habló del Señor a un hombre que estaba sentado cerca de él en un restaurante, y tuvo el gozo de llevarle a Cristo. En las semanas que siguieron, discipuló a su nuevo convertido. Más tarde. Federico, el nuevo creyente, fue atacado por un cáncer inoperable y llevado a un hospital donde lamentablemente, el cuidado de los enfermos estaba por debajo de las normas. El cantante, que era toda toda una celebridad de la radio, visitaba fielmente a su “Timoteo”. Le cambiaba la cama, lo bañaba, lo alimentaba y hacía otras muchas cosas que eran responsabilidad del personal. La noche que Federico murió, este bien conocido cantante le sostenía en sus brazos y le recitaba al oído en voz baja algunos textos de la Escritura. “*Servíos por amor los unos a los otros*”.

Un maestro de un instituto bíblico a menudo encontraba el dormitorio de los hombres inundado después de las prisas de la mañana. Pacientemente, limpiaba las instalaciones y agachado secaba el suelo. Su mejor enseñanza no quedó confinada al salón de clases. Los estudiantes fueron humillados e inspirados por el ejemplo de su respetable maestro que hacía la limpieza delante de ellos: “*Servíos por amor los unos a los otros*”. En esa misma escuela, un miembro del equipo de baloncesto tenía el corazón de un verdadero siervo. Después de un partido, cuando todos los jugadores se apresuraban para ser los primeros en llegar a las duchas, él permanecía en el gimnasio y cuidaba que todo estuviera en orden para el día siguiente. Encontró en el egoísmo de los demás una excelente oportunidad para identificarse con el Señor como siervo de todo. “*Servíos por amor los unos a los otros*”.

Una madre cristiana que vivía en una zona rural de Turquía fue llevada a Londres para donar un riñón a su